

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/SR.2
19 de enero de 1994

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

49º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA SEGUNDA SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 2 de febrero de 1993, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. ENNACEUR (Túnez)

SUMARIO

Organización de los trabajos del período de sesiones

Cuestión de la violación de los derechos humanos en los territorios árabes
ocupados, incluida Palestina

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo, presentarse en forma de memorando e incorporarse en un ejemplar del acta. Deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 10.55 horas.

ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES (tema 3 del programa)

1. El PRESIDENTE dice que la Mesa, tras examinar las distintas sugerencias que se han hecho sobre la organización de los trabajos del período de sesiones, propone un calendario provisional, que podrá revisarse posteriormente en consulta con los coordinadores de los distintos grupos regionales. Dando curso a las peticiones formuladas durante la sesión anterior por diversos miembros de la Comisión, recomienda a ésta que añada dos nuevos temas a su programa, titulados respectivamente: "Situación de los derechos humanos en el territorio de la antigua Yugoslavia", que pasaría a ser el tema 27, y "Celebración del Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo", que pasaría a ser el tema 28. El tema 27 podría examinarse los días 9 y 10 de febrero, siempre que el Relator Especial, el Sr. Mazowiecki, pueda presentar su informe en esa fecha, y el tema 28 el 17 de febrero, fecha en que la Comisión recibirá la visita de la Sra. Rigoberta Menchú, premio Nobel de la paz. En cuanto al examen de los informes sobre El Salvador y Guatemala, se adoptará una decisión más adelante, cuando se hayan recibido.

2. La Mesa recomienda asimismo que, siguiendo la costumbre, los miembros de la Comisión limiten sus intervenciones sobre cada tema a un discurso de 15 minutos o a dos de 10 minutos, los observadores y las organizaciones no gubernamentales a uno solo de 10 minutos, y los Estados observadores o los movimientos de liberación mencionados a uno de 15 minutos o a dos de 10 minutos. Por otra parte, los oradores estarán inscritos en una de tres listas: En la primera, los miembros de la Comisión, en la segunda, los observadores y en la tercera las organizaciones no gubernamentales, e intervendrán en este orden. En cuanto al derecho de respuesta, se limitará a dos intervenciones, la primera de cinco minutos y la segunda de tres minutos de acuerdo con la práctica de la Asamblea General. Como este año el programa está otra vez muy recargado, sería conveniente que las delegaciones que pertenezcan a un mismo grupo regional reunieran en una sola declaración las intervenciones que expresen puntos de vista comunes, y que las organizaciones no gubernamentales también se expresaran conjuntamente sobre a ciertas cuestiones.

3. Por último, la Mesa propone que, como en los períodos de sesiones anteriores, la Comisión invite a los expertos y relatores especiales a presentar en sesión los estudios o informes que les encargó elaborar sobre distintas cuestiones incluidas en el programa, y que invite asimismo a intervenir a las personas que hayan expresado el deseo de hacerlo. En relación con la participación de la República Checa en la labor de la Comisión, la Mesa ha tomado nota de las cartas que han dirigido a la Comisión las autoridades de este Estado y las de la República Eslovaca, en la que le informa del acuerdo a que han llegado los dos países en virtud del cual la República Checa será quien ocupe el lugar de la ex República Federativa Checa y Eslovaca. No obstante, la Mesa ha considerado que compete al Consejo Económico y Social pronunciarse sobre esta cuestión y que, entretanto ambos Estados tomarán parte en la labor de la Comisión en calidad de observadores.

4. El Sr. BRODODININGRAT (Indonesia) señala que, en el calendario provisional que se ha distribuido, el tema 28 forma parte de los temas acerca de los cuales se presentarán y se someterán a votación proyectos de resolución. Supone que, puesto que este nuevo tema se refiere a la celebración del Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, se trata de un error.

5. El PRESIDENTE afirma que, en efecto, hay un error y que la Secretaría lo corregirá.

6. El Sr. DUBOIS (Canadá) nota con suma satisfacción que los temas 19 y 28 se examinarán juntos, con lo cual los representantes de los pueblos indígenas del mundo podrán estar presentes cuando la Comisión examine la celebración del Año.

7. El Sr. ALFONSO MARTINEZ (Cuba) señala a la atención de la Comisión que, en el párrafo 1 de la resolución 1992/83 que aprobó en su 48º período de sesiones, decidió examinar la racionalización de su labor al comienzo de su 49º período de sesiones. Tal vez la Mesa podría considerar en su próxima reunión lo que conviene hacer a este respecto.

8. El PRESIDENTE dice que la Mesa toma buena nota de esta observación y estudiará la cuestión en su próxima reunión. Si no hay objeciones, el orador considerará que la Comisión aprueba las propuestas de la Mesa así como el calendario provisional de su 49º período de sesiones.

9. Quedan aprobadas las propuestas de la Mesa.

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS TERRITORIOS ARABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA (tema 4 del programa) (E/CN.4/1993/3-E/CN.4/Sub.2/1992/42, E/CN.4/1993/6-E/CN.4/Sub.2/1992/49, E/CN.4/1993/9, 12, 13, 70, 71, 72, 73 y 74; A/47/76, 262 y 509)

10. El SR. RAMLAWI (Observador de Palestina) felicita al Sr. Ennaceur por haber sido elegido Presidente del 49º período de sesiones de la Comisión y le asegura la cooperación total de la delegación palestina. Expresa asimismo su gratitud al Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados, así como al Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienable del Pueblo Palestino, cuyos informes atestiguan las violaciones cometidas por los israelíes en dichos territorios. Las esperanzas que suscitó en junio de 1992 la llegada al poder del Sr. Itzhak Rabin se han desvanecido rápidamente. Esto no ha sorprendido a quienes conocían el activo papel que el Sr. Rabin desempeñaba desde 1967 en todo lo relativo a los territorios ocupados, que sabían que las promesas hechas en la campaña electoral no eran sino nuevas mentiras. Por otra parte, el Gobierno del Sr. Rabin continúa la política inflexible que Israel sigue desde hace más de 20 años que se basa en la violación de los principios enunciados en los instrumentos internacionales de derechos humanos y de los principios del derecho humanitario internacional. La matanza deliberada de hombres, mujeres y niños palestinos en el marco de la ocupación de Palestina constituye una violación flagrante de los Convenios de Ginebra de 1949, del artículo 6 del

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y del artículo 3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Si esta política no es un delito contra la humanidad según la definición dada por el Tribunal de Nuremberg, delito cuyos autores deben ser juzgados y condenados por la comunidad internacional, ¿cómo calificarla entonces? ¿Y qué puede decirse del trato infligido a los palestinos en los interrogatorios y durante su detención, según los informes del Comité Especial y de Amnistía Internacional? ¿No constituye acaso una forma de tortura que infringe la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, el artículo 5 de la Declaración Universal, del artículo 7 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y los artículos 31 y 32 del Cuarto Convenio de Ginebra de 1949? ¿No constituyen estas prácticas crímenes de guerra en el sentido del Primer Protocolo Adicional de los Convenios de Ginebra? ¿Cuándo y de qué manera pondrá fin la comunidad internacional a estos actos y castigará a sus autores?

11. Las violaciones perpetradas por el Gobierno de Israel contra los árabes de los territorios ocupados se han agravado con la reciente expulsión de 415 palestinos al Líbano. Esta medida se inscribe en la política seguida durante decenios por Israel, que busca "limpiar" de poblaciones árabes todos los territorios que pretende reservar a sus colonos. Todas las prácticas israelíes (expulsiones, expropiaciones, asesinatos, etc.) pisotean las 14 resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas desde 1967 para invitar a Israel a que respete las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra. A esta larga lista de resoluciones se añade la resolución 799 del Consejo de Seguridad, que exige a Israel que garantice el retorno inmediato y sin riesgo de los palestinos expulsados a sus hogares. No obstante, el Gobierno de Israel sigue haciendo caso omiso de estos llamamientos de la comunidad internacional con toda impunidad. Esta política infringe de manera flagrante lo dispuesto en el artículo 9 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, así como el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. El orador subraya que se trata claramente de un crimen según el derecho internacional, y que debe pues ser castigado como tal. El Consejo de Seguridad está examinando el informe presentado por el Secretario General en el documento S/25149, mientras Israel sigue haciendo caso omiso del texto de la resolución 799.

12. La negativa de Israel a asegurar el retorno inmediato y sin riesgo de los palestinos expulsados exige la adopción de nuevas medidas por el Consejo de Seguridad. El Secretario General ha recordado al Consejo de Seguridad sus responsabilidades instándolo a hacer que Israel respete la resolución 799, y va en ello la credibilidad de toda la Organización. Si no quiere verse acusado de indulgencia en relación con las autoridades de Israel, el Consejo de Seguridad debe emplear todos los medios posibles para imponer la aplicación total de esta resolución y el regreso de los expulsados palestinos a sus tierras. Los israelíes siempre han sometido los territorios ocupados a una política de castigos colectivos, de los cuales son estas expulsiones el episodio más reciente. Ni siquiera los regímenes más represivos han llegado al punto de destruir a cañonazos las casas de la población civil. Se trata pues, de auténticos crímenes de guerra, contra los cuales la comunidad internacional debe reaccionar con vigor.

13. El orador pide a los miembros de la Comisión que consulten el informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados, así como el informe de Amnistía Internacional y otros informes del Secretario General. De todos estos informes resulta que las violaciones de los derechos humanos antes citadas no se habrían producido si no se hubiera aceptado la violación principal e inicial cometida por el Gobierno de Israel, la ocupación de territorios árabes. Si no hay una reacción unánime e intransigente de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, las autoridades de Israel proseguirán con total impunidad sus acciones criminales.

14. El Sr. FATHI MASRI lamenta profundamente que la situación de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados siga deteriorándose. Varios palestinos han sido muertos a tiros en Cisjordania y Gaza, y las autoridades israelíes siguen bombardeando impunemente las aldeas del sur del Líbano. La política de expulsión se mantiene y se intensifica, puesto que el pasado 17 de diciembre 415 palestinos fueron expulsados de su país al Líbano, en violación flagrante del Cuarto Convenio de Ginebra y del principio de la soberanía del Estado libanés. Los israelíes someten asimismo a los sirios a distintas formas de opresión para que abandonen sus tierras. No cabe duda de que el Gobierno del Sr. Rabin desea crear una nueva colonia de asentamiento en los territorios ocupados.

15. Israel sigue desafiando las resoluciones del Consejo de Seguridad, que son letra muerta desde hace decenios. No obstante, la resolución 799 aprobada por el Consejo de Seguridad, condena con firmeza la expulsión de centenares de civiles palestinos, como acto que vulnera gravemente las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra, y reafirma por otra parte la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Líbano. Estas expulsiones constituyen una violación flagrante de todos los principios jurídicos y humanitarios en vigor, y cometiéndolas el Gobierno de Israel, se ha hecho culpable de crímenes de guerra y de crímenes de lesa humanidad. Estas operaciones están directamente vinculadas con la estrategia expansionista de Israel, que desea que los territorios palestinos se vacíen de sus habitantes para instalar en ellos colonos judíos y crear el gran Estado de Israel. Desde 1967, el Gobierno de Israel ocupa estos territorios, hace reinar en ellos la violencia y el terror, y se niega impunemente a aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas.

16. En su informe al Consejo de Seguridad de fecha 25 de enero de 1993 (S/25149), el Secretario General recuerda que la expulsión de los 415 palestinos no representa más que otro eslabón de la larga cadena de violaciones de los derechos humanos perpetradas por el Gobierno de Israel, y que la negativa de Israel a autorizar a los palestinos a regresar a su país es un desafío a la autoridad del Consejo de Seguridad. El orador se felicita de la firmeza de las palabras del Secretario General e insta a adoptar todas las medidas necesarias para que se respete la resolución 799.

17. La heroica intifada que los habitantes de los territorios ocupados desarrollan desde hace más de cinco años demuestra que nada podrá sofocar la

resistencia de las poblaciones locales a pesar del endurecimiento constante de los métodos de Israel. El proceso de paz iniciado en esta región sólo podrá tener éxito si Israel acepta aplicar las resoluciones 228, 338, 425 y 799 del Consejo de Seguridad.

18. El Sr. ESPER LARSEN (Dinamarca), hablando en nombre de los Estados miembros de la Comunidad Europea, condena con firmeza la reciente decisión del Gobierno de Israel de expulsar a 415 palestinos e insta a las autoridades israelíes a cumplir la resolución 799 del Consejo de Seguridad. Estas expulsiones no sólo constituyen una violación de las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra, sino que también atentan contra la soberanía del Líbano y, en consecuencia, infringen el derecho internacional.

19. Los Estados miembros de la Comunidad Europea están convencidos de que una solución justa y duradera del conflicto árabe-israelí y de la cuestión palestina debe basarse en las resoluciones 242 y 338, cuya plena aplicación constituye uno de los objetivos del proceso de paz iniciado en Madrid el 30 de octubre de 1991.

20. La Comunidad Europea acoge con satisfacción las decisiones del Gobierno de Israel relativas a la reapertura de las universidades, la puesta en libertad de ciertos prisioneros y la flexibilización de la legislación relativa a los contactos entre israelíes y miembros de la OLP. Por desgracia, estas medidas positivas han tenido un efecto limitado en la situación real de los palestinos en los territorios ocupados y parecen hoy eclipsadas por la expulsión ilegal de más de 400 palestinos. La Comunidad Europea insta a Israel que ponga fin inmediatamente a los asentamientos en los territorios ocupados, incluido Jerusalén oriental.

21. Los Estados miembros de la Comunidad Europea están muy preocupados por el trato que se da a los palestinos en las cárceles de Israel, donde permanecen detenidos sin juicio. La Comunidad espera, tras el anuncio de mejoras hecho recientemente por las autoridades israelíes, que los prisioneros reciban en adelante un trato conforme al derecho internacional. Por otra parte, lamenta el uso, a menudo excesivo, de la fuerza por los servicios de seguridad de Israel, durante las manifestaciones palestinas, así como la imposición periódica de toques de queda que tienen por efecto castigar a toda la población civil. Estas medidas no sólo constituyen una grave violación de los derechos humanos, sino que también tienen efectos negativos en la situación económica y social de la población. Además, los toques de queda perturban considerablemente la labor de los organismos de ayuda de las Naciones Unidas. En consecuencia, la Comunidad Europea insta al Gobierno de Israel a que ponga fin a estas medidas. Por último, los Estados miembros de la Comunidad Europea aconsejan al Gobierno de Israel que ponga fin a su política de expulsión, que constituye una violación de los derechos humanos y amenaza con detener el proceso de paz.

22. La Comunidad Europea y sus Estados miembros condenan con firmeza la violencia y el terror, cualquiera que sea su procedencia; siguen empeñados en las negociaciones entabladas en Madrid, en las que se proponen seguir desempeñando un papel constructivo, con la esperanza de que estas

negociaciones produzcan resultados importantes. De esta forma, quizá pudiera concluirse en 1994 un acuerdo provisional de autonomía, que seguramente traería consigo una clara mejora de la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados por Israel.

23. El Sr. CORDONE (Amnistía Internacional) recuerda que, a pesar de la apertura de las negociaciones de paz en octubre de 1991, la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados por Israel sigue siendo muy preocupante. En 1992, las fuerzas israelíes, principalmente policías vestidos de civil, mataron a 120 palestinos, algunos de los cuales resultaron muertos en circunstancias que sugieren ejecuciones sumarias, e incluso simples asesinatos. Además, parece que las fuerzas israelíes se opusieron en algunos casos a que se prestara asistencia médica a las víctimas.

24. Amnistía Internacional ha instado en varias ocasiones al Gobierno de Israel a que revise sus directivas oficiales en relación con el uso de armas de fuego, inicie investigaciones en los casos de violación de los derechos humanos y lleve ante los tribunales a los responsables de dichas violaciones. Las medidas adoptadas hasta ahora por el Gobierno de Israel sugieren que en el mejor de los casos no le importa que las fuerzas armadas ejecuten a palestinos y se lava las manos.

25. En 1992, las autoridades israelíes siguieron sometiendo a torturas o a tratos degradantes a los palestinos detenidos. Tres de ellos murieron mientras estaban detenidos y un cuarto poco después de haber sido puesto en libertad. Amnistía Internacional insta al Gobierno de Israel a que ajuste sus directivas oficiales en materia de interrogatorios, que el Gobierno está revisando, a las disposiciones internacionales relativas a la prohibición de la tortura y los tratos degradantes.

26. Amnistía Internacional se felicita de la decisión adoptada en enero por la Knesset de derogar la ley que prohibía los contactos pacíficos entre israelíes y organizaciones tales como la Organización de Liberación de Palestina (OLP). Amnistía Internacional acogió asimismo con satisfacción la anulación, en agosto de 1992, de la orden de expulsión de 11 palestinos. Por esta razón la decisión que el Gobierno de Israel tomó en diciembre de 1992 de modificar la legislación pertinente en pocas horas y de expulsar más de 400 palestinos fue tanto más sorprendente. Amnistía Internacional insta a Israel a que les permita regresar, aunque luego procese, llegado el caso, a los sospechosos de haber cometido actos reprensibles.

27. Por otra parte, no se debe olvidar a las víctimas de violaciones de los derechos humanos en el sur del Líbano. Cerca de 200 personas están detenidas en la prisión de Khiam, situada en lo que Israel llama su "zona de seguridad". Estos detenidos son frecuentemente torturados, y ni sus familias ni las organizaciones humanitarias como el Comité Internacional de la Cruz Roja pueden visitarlos. Aunque la prisión de Khiam esté en manos del Ejército del sur del Líbano (ESL), no deja de estar en territorio bajo control militar israelí. Además, se ha demostrado la implicación directa de oficiales israelíes en actos de tortura, al menos hasta 1988. Asimismo, oficiales israelíes y del ESL han ofrecido en varias ocasiones poner en libertad a estas

personas, así como a otros 20 libaneses detenidos en Israel, a cambio de la puesta en libertad de cuatro soldados israelíes y de cierto número de miembros del ESL desaparecidos en el Líbano, o de información sobre ellos. Esto convierte a estas personas en rehenes, que deberían ser liberados inmediatamente y sin condiciones. Aunque algunos de ellos hayan cometido actos reprensibles, se debe no obstante impedir que sean torturados o sometidos a tratos degradantes y autorizar a las familias y a los representantes del CICR a visitarlos.

28. Amnistía Internacional se preocupa asimismo de la suerte de los soldados israelíes y de los miembros del ESL desaparecidos. También en este caso deben impedirse la tortura y los tratos degradantes y autorizarse las visitas de las familias y de los representantes del CICR. En 1992, algunos palestinos, miembros de grupos armados y otros, mataron a 19 civiles israelíes y a más de 200 palestinos, la mayoría de los cuales eran sospechosos de "colaboración" con las autoridades israelíes. Entre estos últimos, algunos fueron incluso torturados antes de ser ejecutados. Aunque han condenado el uso de la tortura, los dirigentes palestinos parecen haber respaldado en general la ejecución de los "colaboradores". Amnistía Internacional insta de nuevo a la OLP y al Movimiento de Resistencia Islámico (Hamas) a que hagan todo lo que puedan para impedir los asesinatos de civiles israelíes y las ejecuciones arbitrarias de supuestos "colaboradores" palestinos.

29. Amnistía Internacional señala, por último, que la Comisión ha condenado con frecuencia las violaciones de los derechos humanos cometidas por Israel, pero las autoridades de este país no dejan de seguir cometiendo violaciones graves. Convendría, en consecuencia, que la Comisión se esforzara por emplear medios más eficaces para hacer que Israel respete sus obligaciones en materia de derechos humanos.

30. El Sr. LITTMAN (Movimiento Internacional de Reconciliación) considera que corresponde a los órganos de las Naciones Unidas la responsabilidad de abrir la vía para la solución pacífica de las controversias en el Oriente Medio. En consecuencia, convendría que siguieran más atentamente la evolución de esta cuestión y que al menos aludieran en sus resoluciones a las negociaciones en curso. Las organizaciones no gubernamentales también tienen un papel que desempeñar en el difícil proceso de reconciliación. Por esta razón, cuando supo de la decisión del Gobierno de Israel de desterrar a más de 400 militantes del movimiento Hamas, el Movimiento Internacional de Reconciliación reaccionó inmediatamente aconsejando al Primer Ministro de Israel que anulara su decisión. Por desgracia, y a pesar de los consejos del Ministro de Justicia de Israel, el Primer Ministro Rabin, con el apoyo de gran parte de la población de Israel, se ha mantenido inflexible.

31. El Movimiento Internacional de Reconciliación ya alertó en 1989 a la Comisión sobre el contenido del "Pacto de Hamas" (E/CN.4/1989/SR.2), considerando que este documento constituía una incitación flagrante al genocidio. La relación directa entre algunos de los temas que se desarrollan en él y la doctrina nazi es evidente. En efecto, ambos se inspiran esencialmente en los famosos "Protocolos de los Sabios de Sión", documento fraguado en Rusia en 1903 cuya falsedad se ha comprobado y que se vendía en

mayo de 1988 en el puesto oficial de la República Islámica del Irán durante la Feria Internacional del Libro de Ginebra, hasta que fue retirado por decisión de los tribunales ginebrinos. Este "Pacto de Hamas", basado en la intolerancia, el odio y el terror, es el credo de uno de esos movimientos fundamentalistas cuyo desencadenamiento se anuncia en todas partes. Para defenderse contra tal marejada, es absolutamente necesario reforzar el dique formado por la Carta Internacional de los Derechos Humanos. Se plantea aquí la cuestión fundamental: ¿cómo puede enfrentar un Estado democrático a un enemigo tan decidido y despiadado, dispuesto a usar todas las técnicas del terror? El internamiento de los terroristas podría ser una solución, y esta es probablemente la dirección que se tiende a seguir en este caso, en vista de la decisión adoptada recientemente por el Tribunal Supremo de Israel. Se podría pensar que el destierro por un período de dos años sería una medida más humana, pero las consideraciones humanitarias de este tipo no pesan mucho frente a la fuerza del derecho internacional.

32. El Movimiento Internacional de Reconciliación considera, que sólo se podrá acabar verdaderamente con estas ideologías basadas en el odio, la exclusión y el espíritu de venganza mediante una acción a más largo plazo que ataque las razones económicas, políticas y religiosas de su surgimiento. Por eso favorece la creación de una confederación formada por Israel, Jordania y los palestinos. Cabe subrayar por otra parte que, desde agosto, muchos hombres políticos personalidades han estudiado esta idea: Faisal Husseini, Yitzhak Rabin y el Rey Hassan II de Marruecos, entre otros. Además, sería necesario, por una parte, iniciar negociaciones sobre la Faja de Gaza, que podría quedar bajo mandato de las Naciones Unidas durante un período de diez años y, por otra parte, continuar al mismo tiempo las actuales negociaciones sobre el Oriente Medio, basadas en los acuerdos de Madrid, que podrían dar lugar a una solución provisional de los problemas relativos a Judea-Samaria o Cisjordania y Golán.

33. El Movimiento Internacional de Reconciliación está dispuesto, en caso de que las ideas que propone encontraran eco favorable en tal o cual Estado miembro u observador, a preparar nuevas propuestas en la materia, que presentaría luego por escrito.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.